
LOS USUARIOS DE LA INFORMACIÓN FINANCIERA PILARES DE LA UTILIDAD DE LA INFORMACIÓN DE LAS EMPRESAS

Dr. Rolando Eslava Zapata * ULA-Táchira
Msc. Andersson Martínez Nieto ** ULA-Táchira
Msc. Marilym Zambrano Vivas* ULA-Táchira**

Resumen

Propósito - Analizar los usuarios de la información financiera para destacar su importancia en la elaboración de informes contables útiles con el firme propósito de satisfacer sus necesidades de información.

Resultados - Se ha comprobado que existe una diversidad de usuarios de la información financiera por lo que las empresas deben presentar información de calidad a fin de satisfacer sus necesidades de información.

Implicaciones prácticas - Se sugiere a las empresas en general y a los profesionales encargados de elaborar los informes contables, considerar que la información contable está dirigida a diversos grupos de usuarios, por ello, se debe procurar difundir datos contables útiles que lleguen a satisfacer los requerimientos exigidos tanto por los usuarios internos como por los usuarios externos de la entidad.

Originalidad y valor - Este estudio provee de evidencias empíricas acerca de los usuarios de la información financiera de las empresas; asimismo, destaca sus necesidades de información y la utilidad de la información, cuyos datos pueden ser de utilidad para futuras investigaciones.

Palabras claves - objetivos de la información. Usuarios de la información. Necesidades de los usuarios, utilidad de la información.

Tipo de documento - Trabajo de investigación.

THE USERS OF FINANCIAL INFORMATION PILLARS OF THE UTILITY OF THE INFORMATION OF THE COMPANIES

Abstract

Purpose - To analyze the users of financial information to highlight its importance in the development of useful accounting reports with the firm intention of satisfying their information needs. Results - It was found that there is a diversity of users of financial information so the companies must present quality information in order to meet their information needs. Implications practices-is suggests to them companies in general and to them professional responsible of develop them reports accounting, consider that the information accounting is directed to different groups of users, by this, is must procure spread data accounting useful that arrive to meet them requirements required both by them users internal as by them users external of the entity. Originality and value - this study provides empirical evidence about the users of the financial information of companies; also include their needs for information and the usefulness of the information, whose data can be useful for further research.

Key words: objectives of the information. Users of the information. Needs of the users, the usefulness of the information.

Introducción

La información contable juega un papel fundamental en el control de las actividades que llevan a cabo las entidades económicas. Estos informes son el máximo exponente de la situación económica – financiera de las empresas que, por principio contable, deben ser veraces y útiles para todos los usuarios.

Al respecto, los estados financieros deben ser elaborados cumpliendo las normas internacionales de información financiera, las cuales sirven de guía para su confección a fin de facilitar información con un lenguaje uniforme que facilite la comunicación, sobre todo, a sabiendas de que el número de usuarios contables es diverso y cada día va creciendo más. Por lo tanto, las empresas deben facilitar información útil y procurar el cumplimiento de las normas contables vigentes para que la calidad de la información sea lo máxima posible.

El presente artículo analiza el estado de la cuestión de los usuarios de la contabilidad. El primer apartado recoge los objetivos de la información contable, puesto que esos objetivos están directamente relacionados con los usuarios de la contabilidad y sus necesidades de información.

En la segunda parte se caracterizan los usuarios, en ella se muestran distintas clasificaciones entre las que destaca la establecida en los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados Americanos (US GAAP) así como la relación de usuarios planteada por las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF).

En el tercer apartado se analizan las necesidades de los usuarios. En efecto, dado que el abanico de usuarios potenciales involucra un gran número de agentes de la economía, estos pueden tener distintos intereses en cuanto a las operaciones de las empresas que, en síntesis, faciliten sus procesos decisorios.

Por último, en la cuarta sección, se expone el caso particular de la utilidad de la información financiera, vista como un factor determinante para satisfacer las necesidades de información de los destinatarios contables.

Objetivos de la Información Financiera

El proceso contable exige cumplir una serie de etapas que pueden llegar a ser bastantes complejas. Los resultados finales son los informes contables, que contienen todos los datos de la situación financiera y los resultados de la empresa durante un ejercicio económico. Esta información, dirigida a los destinatarios, deberá elaborarse en función de las necesidades informativas de estos últimos, con el fin de aportar información relevante y fiable.

Se sabe que la contabilidad revela los hechos económicos-financieros de las empresas, con el objetivo de llevar cuenta, en forma sistemática, del desenvolvimiento de las entidades y las operaciones realizadas, para dar a conocer sus resultados. Ante la existencia de dicho objetivo, los datos contables deben procurar ser útiles, capaces de cubrir las necesidades del conglomerado de usuarios, permitiéndoles hacerse de decisiones lo más acertadas posibles.

La Financial Accounting Standard Board (2009b) señala que el objetivo de los estados financieros es suministrar información útil a los usuarios, que les permita

cubrir sus necesidades para una adecuada toma de decisiones económicas, principalmente las relacionadas con la inversión y financiación. Por su parte la International Accounting Standards Board (1989) indica que el objetivo de los estados financieros es proporcionar información útil sobre la posición financiera de la empresa, que permita satisfacer las necesidades de los usuarios; ayudándoles, además, a tomar sus decisiones de índole económica.

En este contexto, y refiriéndonos al caso español, el Real Decreto 1514/2007 establece que “las cuentas anuales deben redactarse con claridad, de forma que la información suministrada sea comprensible y útil para los usuarios al tomar sus decisiones económicas, debiendo mostrar la imagen fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la empresa” (Real Decreto 1514/2007:14). Como puede verse, la normativa, en casi todos los casos, señala que se debe suministrar información útil y relevante a los diferentes usuarios interesados, a fin de posibilitar una adecuada toma decisiones.

Por su parte la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (1999) indica que la información contable debe permitir a los usuarios tomar decisiones con base en: (a) la situación económico-financiera de la entidad y, la composición y valoración de sus recursos económicos, (b) el comportamiento económico-financiero en un período de tiempo, (c) la posibilidad de lograr rendimientos futuros, (d) la capacidad de obtener o necesitar flujos futuros de caja, (e) la liquidez de la entidad, sus requerimientos de recursos fijos y circulantes y su capacidad para obtener financiación, (f) la capacidad de la entidad para realizar futuras reinversiones, además de la distribución de dividendos y la remuneración de las fuentes de financiación ajenas; y, (g) las facultades de la dirección en el uso eficiente de los recursos.

En cualquier caso, los estados financieros tienen que proveer datos que sean útiles a los actuales y potenciales usuarios en la toma de decisiones, a fin de cubrir sus necesidades informativas y facilitar los procesos de inversión. Al respecto, Gerboth (1972) destaca que el objetivo de los informes financieros es el de ser útiles a los inversores, analistas financieros y directores. En esa dirección, es claro que los documentos contables tienen que precisar de información beneficiosa para

la toma de decisiones económicas, tal como también lo señalan los estudios de Anton (1976), Strawser y Benjamin (1976), Deming (1978), entre otros.

Por todo lo dicho, es necesario en consecuencia, que los informes contables provean detalles de los acontecimientos económicos de la entidad, que puedan llegar a ser decisivos en los procesos de toma de decisiones. En este sentido, se tiene entonces que los informes, para que sean útiles, deben ofrecer relaciones sobre los activos, pasivos y, en general, de los resultados de las operaciones de la empresa, a fin de satisfacer principalmente las necesidades de los inversores y acreedores (Norby y Stone, 1972).

De acuerdo con Stanga y Williams (1979), los informes financieros deben proveer información de los recursos de la empresa, de los flujos de efectivo y datos útiles para las decisiones de inversión y crédito; en este aspecto coinciden con Cain (2008), quien afirma que los documentos contables deben presentar información financiera cohesiva, que permita predecir los futuros flujos de efectivo, conocer los activos líquidos y la flexibilidad financiera.

De forma análoga, para alcanzar los objetivos de los informes contables, la contabilidad debe tener unas características que aseguren, en todo momento, la calidad de la información preparada. Si se toma en cuenta que la contabilidad debe mostrar la realidad económica de la empresa y beneficiar de forma sustancial el proceso de toma de decisiones, es necesario entonces que los informes contables estén revestidos de unas particularidades que son las que van a determinar la utilidad de los estados contables.

Ya en la década de los 60, Felix (1965) indicaba que el objetivo de los estados financieros era la comparabilidad; pero señalaba que esa comparabilidad no debía circunscribirse sólo a las operaciones de las empresas, sino que también debía permitir hacer comparaciones entre los competidores y las industrias. Asimismo, la información difundida debe facilitar el examen de los resultados, en aras de detectar las posibles causas, errores u omisiones, cometidos en su elaboración.

Entre las características que van a determinar la calidad de la información suministrada, por ejemplo, la claridad de los datos presentados. Efectivamente, si los destinatarios contables no comprenden la información, ésta no será de utilidad

para tomar sus decisiones y llegará a dejar de tener valor para sus fines. De allí, la importancia de que la información satisfaga los requerimientos de los usuarios.

En tal sentido, la Financial Accounting Standard Board (2009a) indica que la información financiera útil para el usuario es aquella que reúne, entre otras, dos características primordiales: la relevancia y la fiabilidad. Por su lado la International Accounting Standards Board (1989) afirma que comparabilidad y comprensibilidad son atributos básicos de la información contable útiles para la toma de decisiones.

De otro lado, el Real Decreto 1514/2007 hace especial énfasis en los requisitos que debe cumplir la información incluida en las cuentas anuales, en este sentido, distingue cuatro características básicas relacionadas con: (a) relevancia, (b) fiabilidad, (c) comparabilidad y (d) claridad. En cuanto a la relevancia, la información contable debe mostrar datos que permitan evaluar los sucesos acaecidos en la empresa en el pasado, como en el presente y futuro; así como confirmar o corregir evaluaciones realizadas con anterioridad. Por su parte la fiabilidad consiste en la ausencia de errores u omisiones significativas que puedan llevar a los grupos de interés a hacerse de decisiones erróneas. Respecto a la comparabilidad, ésta implica el uso de criterios similares en el tratamiento de las operaciones, aplicables a las cuentas anuales de la empresa como en otras empresas, en distintos periodos. En general, implica un tratamiento similar para las transacciones y demás sucesos económicos que se producen en situaciones parecidas. Finalmente, la claridad está relacionada con la cualidad de las cuentas anuales, éstas deben contener de forma completa toda la información, para facilitar el examen de los datos y la toma de decisiones acertadas.

Dado lo expuesto hasta ahora, se puede señalar que la contabilidad ha de ser útil a todos los destinatarios contables, a fin de permitirles evaluar la situación económico-financiera de la empresa, que los lleve, a su vez, a tomar buenas decisiones.

Usuarios de la Información Financiera

Uno de los aspectos fundamentales al momento de analizar la información financiera, es determinar a quiénes van dirigidos dichos informes; es decir,

quiénes son los usuarios de la contabilidad. Un mundo cada vez más globalizado y el drástico crecimiento económico vivido en los últimos años, han provocado que los mercados demanden más información de las empresas, debido a que la información es requerida por grupos interesados que se caracterizan por ser muy complejos.

La doctrina contable identifica a los usuarios de la contabilidad, con marcos conceptuales que señalan los posibles destinatarios que los integran. En este sentido, Barton (1982) concibe a los usuarios como agentes de la economía, con independencia de sus naturalezas jurídico-mercantil, que manifiestan sus necesidades de información. Por su parte el Institute of Chartered Accountants in England and Wales (1975), señala que los usuarios son los agentes que tienen el derecho a recibir información de las empresas.

Por lo tanto, si se habla de agentes económicos, se está refiriendo a una gran cantidad de grupos que precisan conocer la situación económica de la empresa para utilizarla en sus procesos decisorios; es decir, contempla a todos aquellos que se ven afectados por las actividades económicas de las empresas. En este sentido, al elaborar la información contable, debe considerarse a quién va ésta dirigida, a fin de identificar los posibles usuarios de los informes elaborados, de modo que sus necesidades de información puedan ser satisfechas de manera más efectiva.

El Plan General de Contabilidad Español establece, de modo explícito, que “las cuentas anuales deben redactarse con claridad, de forma que la información suministrada sea comprensible y útil para los usuarios al tomar sus decisiones económicas” (Real Decreto 1514/2007).

Ciertamente, las normas de contabilidad de diferentes países han subrayado la diversidad de personas a quienes va dirigida la información contable de las empresas. Así, se puede observar que los usuarios aparecen caracterizados en los marcos conceptuales de contabilidad, en los que se configuran, en algunos casos, sus necesidades de información.

En este sentido, una de las clasificaciones de los usuarios de la contabilidad más completa, dada la armonización contable en la que actualmente se está inmersos, la establece el marco conceptual para la elaboración y presentación de los estados financieros de la IASB, que reconoce como destinatarios a los usuarios

de la información contable a: empleados, prestamistas, proveedores y otro acreedores comerciales, clientes, gobierno y sus organismos públicos y público en general (International Accounting Standards Board, 1989). La revisión documental nos permitió detectar que los demás marcos conceptuales también asumen a estos grupos de destinatarios de la información, así sucede con: la Comisión de Normas de Contabilidad del Reino Unido o ASB (Accounting Standards Board, 1999), la Comisión Australiana de Normas de Contabilidad, AASB (Australian Accounting Standards Board, 2004) y el Instituto de Contadores Colegiados de la India, ICAI (Institute of Chartered Accountants of India, 2000), entre otros organismos.

Por otra parte, se quiere también hacer referencia a la relación de los usuarios señalada por los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados de los Estados Unidos (US GAAP, comentados por Delaney, Epstein, Nach y Weiss Budak, 2004); la cual distingue dos grupos de usuarios: los internos y los externos. Señalan que los usuarios internos los conforman los administradores y directores; mientras que los usuarios externos, los integran los propietarios, prestamistas, proveedores, inversores y acreedores potenciales, empleados, vendedores, analistas financieros, asesores, corredores, aseguradoras, bolsas de valores, abogados, economistas, autoridades tributarias, organismos reguladores, legisladores, prensa financiera y agencias de información, sindicatos, asociaciones de comercio, investigaciones de negocios, profesores, estudiantes y público en general. Cabe destacar que la Financial Accounting Standard Board (2009b) engloba esta misma relación de usuarios en tanto que el American Institute of Certified Public Accountants (1973) los aglutina en: accionistas, inversores, empleados, prestamistas y directores.

De otra parte, los Principios Generalmente Aceptados de Canadá (Accounting Standards Board, 2008), agrupa a los diferentes usuarios en cinco grupos, a saber: inversionistas, miembros, contribuyentes, acreedores y otros usuarios. Por su lado el Instituto de Contadores Colegiados de Nueva Zelanda, NZICA (New Zealand Institute of Chartered Accountants, 2007), deja clara constancia en la identificación de los inversores como los principales usuarios externos de la información contable.

El Cuerpo de Normas Contables de Sudáfrica, ASB (Accounting Standards Board, 1998) también recoge, en su marco conceptual, trece usuarios: parlamento, legislaturas y otros órganos directivos, público que recibe los servicios y paga impuestos, prestamistas, fiadores financieros, proveedores y acreedores, agencias calificadoras, otros gobiernos, agencias internacionales, proveedores de recursos, economistas, analistas financieros y empleados.

Por su parte el Instituto de Auditores Independientes de Brasil (Ibracon), agrupa a los usuarios contables en usuarios primarios y secundarios. El primer grupo lo conforman los prestamistas, acreedores, accionistas y los integrantes del mercado, en tanto que los usuarios secundarios, son los administradores quienes se constituyen en el principal usuario (Instituto dos Auditores Independentes do Brasil, 1986).

En el ámbito español, la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (1999), AECA, determina que los demandantes de la información contable se representan en los: propietarios actuales y potenciales, trabajadores y sus representantes, prestamistas, proveedores y otros acreedores comerciales, clientes y otros deudores comerciales, gobierno y sus organismos públicos, el público en general y la colectividad.

Como se ha visto hasta ahora, los marcos conceptuales recogen diversos actores que son los usuarios potenciales a quienes podría interesar la información contable de las empresas, tal como lo señalan los organismos emisores de normas contables. En este sentido, estos destinatarios deberían ser considerados al momento de preparar los informes contables, con el objetivo de que estos documentos sean capaces de satisfacer sus expectativas de información para garantizarles una adecuada toma de decisiones, lo cual se halla, indiscutiblemente, entre los principales objetivos de la contabilidad.

Las Necesidades de los Usuarios de la Contabilidad

En líneas anteriores se señaló que los objetivos de la información contable están directamente relacionados con los usuarios de la contabilidad y la satisfacción de sus necesidades; dado que, en la medida en que la información sea útil para los distintos grupos, se demostrará que los datos proporcionados son

válidos y se adecúan a sus requerimientos informativos. Así, se tiene que el sistema contable en general, debe proveer información útil que permita a los usuarios satisfacer sus necesidades y tomar decisiones inteligentes. Una vez analizado ese tema, ahora la atención se centrará en las necesidades de los usuarios que, de alguna manera, han sido señaladas por los distintos organismos contables o determinadas a través de estudios empíricos.

En este sentido, la International Accounting Standards Board (1989) señala que los estados financieros dejarán cubiertas las necesidades de los inversionistas y del resto de los usuarios de la contabilidad. Asimismo, se puede observar que otros organismos de contabilidad, como el Consejo Nacional de la Contabilidad de Francia, CNCompta, también deja una clara intención en sus documentos contables de satisfacer las necesidades de los usuarios (Conseil National de la Comptabilité, 2007).

Por su lado, la AECA destaca que las necesidades de información de los propietarios es un denominador común de las necesidades de otros usuarios, lo que resulta ser un concepto patrimonialista (citada por Martínez Coneza, 2000).

De otra parte, el Plan General de Contabilidad Español (Real Decreto 1514/2007), indica que las cuentas anuales deben ser comprensibles por el usuario para que éste pueda tomar sus decisiones; es decir, deja claro la intención de que la información contenida en los informes sea comprendida por los usuarios.

Cabe destacar, que los estados contables deben ir más allá de los intereses del colectivo de accionistas y elaborarse pensando en grupos diversos de interés, los cuales no dejan de ser importantes para el desarrollo de las actividades de las empresas. Gabás Trigo (1991) señala que los objetivos de los usuarios se pueden clasificar en tres grupos a saber: (a) el objetivo de control (relacionado con la gestión de empresa ante sus propietarios o socios), (b) el objetivo de predicción (relacionado con el desarrollo de la financiación de la empresa y la separación entre los propietarios y la dirección, así como conseguir una adecuada información para la toma de decisiones) y (c) los objetivos macroeconómicos (relacionados con la factibilidad de hacer cálculos económicos y controles sectoriales).

Dada la diversidad de usuarios, sus necesidades también tienen que ser muy diversas, incluso, dentro de un mismo grupo de usuarios, puesto que sus intereses pudieran diferir. En virtud de ello, en los párrafos subsiguientes se señalarán cuáles podrían ser sus posibles necesidades de información, tomando como referencia la propuesta de usuarios establecida por la IASB, que, tal como ya se indicó, los agrupa en: inversionistas, empleados, prestamistas, proveedores y otros acreedores comerciales, clientes, gobierno y sus organismos públicos y, público en general.

Inversionistas

Son los que proveen el capital de riesgo, les interesa conocer el rendimiento de sus inversiones y la información que les indique qué hacer con las participaciones que tienen en la entidad (Hassan y Leece, 2007). En este sentido, se tiene que su interés se centra en las magnitudes relacionadas con el patrimonio y los resultados económicos y, en general, en el comportamiento financiero y operativo de la empresa que los lleve a tomar decisiones orientadas a la inversión.

Evidentemente, los inversionistas precisan de datos contables que les permita conocer la situación de la entidad, con el propósito de tomar decisiones en cuanto a comprar, mantener o vender las acciones y a fin de decidir con acierto sobre este aspecto (Maroney, McGarry y Hogartaigh, 2008, y Barniv y Cao, 2009).

Se debe señalar que este grupo es muy heterogéneo, dado que se puede encontrar al colectivo de propietarios actuales y propietarios potenciales, puesto que pudieran surgir, entre ambos, diferencias en las preferencias por la información (Bertoni y Tamarowsky, 2002). Así, por ejemplo, los propietarios actuales requerirán de datos que les permita conocer la marcha de la empresa y los riesgos de su inversión; mientras que los propietarios potenciales necesitarán precisar toda aquella información global sobre la entidad en la que van a invertir; es decir, datos que están relacionados con el riesgo, la rentabilidad o los dividendos (Maroney y Hogartaigh, 2005, y Ragab y Omran, 2006).

Empleados

Requieren de datos que les facilite evaluar la capacidad de la empresa para atender los compromisos laborales durante el periodo de contratación, como los correspondientes al trabajador, una vez finalizada la relación laboral, así como aquellos derechos adquiridos por los planes de pensiones.

Uno de los aspectos importantes para estos usuarios es la garantía que puede ofrecer la empresa en cuanto a las reivindicaciones y condiciones laborales, de ahí, su inquietud por conocer la evolución futura, la estabilidad y la rentabilidad de sus empleadores. Otro aspecto se relaciona con la información que requieren los sindicatos para fijar ciertos puntos de negociación colectiva con la empresa.

En general, los empleados demandarán cualquier información adicional inherente a la seguridad en el trabajo, las condiciones laborales, la estabilidad del empleo, entre otros datos; motivo por el cual, los estados contables pasan a ser una importante fuente de información sobre la rentabilidad y la solvencia de la empresa.

Prestamistas

Son las personas físicas o jurídicas que proporcionan financiación ajena a las empresas, desean conocer la capacidad económica de la entidad para responder por los préstamos recibidos y las obligaciones inherentes al mismo, como el pago de los intereses (Al-Khatat y Naser, 2003). Por tanto, a estos usuarios les pueden interesar aspectos como la liquidez y la rentabilidad (Norby y Stone, 1972).

Cabe destacar, que en el momento inicial del otorgamiento del préstamo, los informes contables pasan a ser un medio importante para determinar algunas variables relacionadas con la liquidez, la capacidad de endeudamiento de las empresas, entre otras. Por tanto, la concesión del préstamo y los acuerdos de las garantías que sobre el mismo existan, dependerá de ciertos factores revelados en las cuentas anuales.

Según lo anterior, los prestamistas desean conocer la situación actual y las perspectivas futuras de la empresa a la que le han cedido fondos, para determinar

las repercusiones sobre los créditos otorgados. De ahí que sus intereses se centran en evaluar la capacidad de endeudamiento de la entidad.

Proveedores y Otros Acreedores Comerciales

Este grupo de usuarios requieren de información que les ayude a determinar si lo que se les adeuda, les será pagado por las empresas en los plazos previstos del vencimiento del crédito; por tanto, necesitan conocer la estabilidad financiera de la empresa.

De esta manera, se tiene que los intereses de estos usuarios estarán encaminados en conocer algunos indicadores que les permita estimar la situación de la entidad para responder en el tiempo acordado de las obligaciones adquiridas (Peters, 1993).

Clientes

Su interés radica en conocer la capacidad de la empresa para continuar con sus operaciones y determinar su viabilidad, sobre todo, cuando existen compromisos adquiridos en la entrega de bienes o prestación de servicios.

En caso de generarse dificultades financieras en las empresas, esto podría afectar los pagos que los clientes deben hacer a sus proveedores de las materias primas, ya que ven afectada la producción de bienes o la prestación de servicios, lo que perjudica gravemente la cadena comercial.

De aquí, la necesidad de este grupo de destinatarios contables de demandar los informes contables, dado que, les permite conocer la situación financiera de la entidad y la viabilidad financiera de las empresas.

Gobierno y sus Organismos Públicos

Las necesidades de información de estos usuarios son muy amplias. Por un lado, se puede referir al beneficio de las empresas (Tayib, Coombs y Ameen, 1999, y Naser, Al-Khyal, Nuseibeh y Al-Tweel, 2005), puesto que las empresas deben atender sus compromisos con el Estado, como los impuestos y la seguridad

social, entre otros. Por otro lado, requieren de datos que les permita regular la actividad de la empresa, con el fin de establecer políticas macroeconómicas y desarrollar estudios estadísticos.

En este sentido, se tiene que el gobierno y sus organismos, en principio, tienen un claro interés recaudatorio; de ahí que requieran conocer los resultados de las operaciones de la entidad revelada en las cuentas anuales. También es evidente su interés en el proceso de distribución de la renta de las empresas, que les ayude a determinar las políticas económicas adecuadas.

Otros aspectos que se puede resaltar, están relacionados con la necesidad de conocer el cumplimiento de ciertas normativas que determinan la información revelada por las empresas, para detectar cualquier situación de fracaso empresarial, como sucede, por ejemplo, con las normas que regulan al sector financiero e inmobiliario.

Así, este grupo de usuarios con el fin de conocer la evolución de las empresas y el cumplimiento de las normativas, demandan los informes económicos-financieros de las empresas, de cara a tomar decisiones sobre las políticas y legislaciones que determinen la actividad empresarial. Por tanto, sus exigencias giran en torno a los resultados de las operaciones de las empresas, para determinar el monto del impuesto que deben pagar. Pero además, necesitan de información general de la actividad empresarial para el establecimiento de políticas macroeconómicas y desempeñar la intervención reguladora.

Público en General

Este usuario, con el tiempo ha venido ocupando un importante lugar como destinatario de la información contable de las empresas. Dado que este grupo recoge a un amplio abanico de usuarios, sus necesidades de información se traducen en una diversidad más compleja. Sin embargo, se puede señalar que la información requerida por el público en general puede focalizarse en dos puntos: resultados y desempeño.

En cuanto a los resultados, se pone de relieve que este usuario necesita conocer la capacidad de la empresa para contribuir al desarrollo económico del entorno,

traducido en contratación de personal e intercambios comerciales en la comunidad donde desarrolla sus actividades. Respecto al desempeño, guarda relación con los proyectos llevados a cabo por las empresas para cumplir con su responsabilidad social, ligada con el bienestar de la sociedad y el medio ambiente.

Ahora bien, tras analizar los usuarios contables por categorías, se puede notar que los propósitos que cada uno tiene sobre las cuentas anuales son muy diversos.

Al respecto, diversos estudios han puesto de manifiesto las necesidades de información financiera de los usuarios tras llevar a cabo una encuesta de opinión como método de obtención de la información.

En este sentido, McNally, Eng y Roy (1982), analizaron las preferencias de los analistas financieros y los corredores de bolsas en Nueva Zelanda, y determinaron que la información más importante demandada corresponde a los pronósticos de los beneficios y dividendos, datos sobre los gastos en inversión de capital y beneficio por acción así como información sobre las operaciones de las empresas.

Por su parte, San Miguel y Stephens (1982) señalan que los analistas financieros y los acreedores bancarios están muy interesados en los flujos futuros de efectivo; sin embargo, indican que los acreedores bancarios están más interesados en la capacidad de los acreedores de pagar los préstamos y los intereses, mientras que los analistas están más interesados en las operaciones de compra y venta.

Mientras tanto, algunos estudios se han centrado en el usuario de forma individual. Unos han determinado que los prestamistas utilizan los informes contables fundamentalmente para fijar la cantidad de dinero que serán otorgados como crédito (Chung, Ghicas y Pastena, 1993, Beaulieu, 1994, y Gopalakrishnan y Parkash, 1995). Otros trabajos han enfatizando en que los beneficios es la información más requerida por los analistas financieros (Govindarajan, 1979, 1980; Libby y Luft, 1993, y Reinstein y Weirich, 2002). Pero además, hay investigaciones que han puesto de relieve la importancia de los informes para los académicos, puesto que la requieren en las actividades propias de la enseñanza y la investigación (Jarrar, Smith y Dolley, 2007).

Como puede verse, existen diversos grupos de interés, que tienen también distintas necesidades de información, dependiendo de lo que deseen conocer y de

los motivos que los lleva a buscar u obtener esa información. Habría que decir, que es significativa, entre los destinatarios, su preferencia por conocer la capacidad de las empresas de generar efectivo tanto en la actualidad como en el futuro.

A nuestro entender, en la medida en que las empresas conozcan las demandas informativas de los usuarios, en esa misma medida se verán impelidos a confeccionar unas cuentas anuales adecuadas, para dar así por cumplido uno de los principales objetivos de la información contable.

Utilidad de la Información Financiera

El objetivo de la contabilidad se ha planteado al amparo del paradigma de la utilidad. Así, se tiene que diversos organismos contables como: la AAA (American Accounting Association, 1966), la AICPA (American Institute of Certified Public Accountants, 1973), el ICAEW (Institute of Chartered Accountants in England and Wales, 1975), la FASB (Financial Accounting Standard Board, 2009a), la IASB (International Accounting Standards Board, 1989) y la AECA (Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, 1980; 1999), han destacado algunas características cualitativas de la información financiera para que sea útil a los usuarios.

Por tanto, las cuentas anuales que forman una unidad, deberán redactarse con claridad, de manera que la información revelada sea comprensible y útil para los usuarios al tomar sus decisiones económicas y, así, mostrar la imagen fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la empresa.

Sobre este tema, numerosos trabajos han analizado la utilidad de los informes contables de cara a la toma de decisiones. En este sentido, Brock (1982) estudiando la utilidad de la información financiera con un grupo de usuarios de la contabilidad, determinó que la información contable con base en costes históricos es más útil que la información presentada con costes constantes o actuales. Por su parte, Brenner (1984) comprobó que los analistas financieros consideran importante la revelación de los efectos de los cambios en los precios en la información contable.

Asimismo Abu-Nassar y Rutherford (1996) establecieron que los usuarios reaccionaron negativamente ante las dificultades de comparabilidad y consistencia en los informes contables de diversas compañías dentro de una sola industria; asimismo, precisaron algunos problemas de comparabilidad con los informes contables de las empresas analizadas respecto a las de otros países.

De otro lado, Naser y Nuseibeh (2003), quienes estudiaron la utilidad de la información contable de las compañías saudís a través de las opiniones de un grupo de usuarios (inversionistas individuales, inversores institucionales, analistas financieros, gerentes bancarios y representantes gubernamentales), determinaron que estos grupos confían en la información presentada para la toma de decisiones. En otro estudio, Naser, Nuseibeh y Al-Hussaini (2003) ampliaron el grupo de usuarios analizados pues agregaron a los académicos, corredores de bolsas y auditores, pero sin embargo obtuvieron unos resultados coincidentes con el estudio anterior.

Un trabajo de Mirshekary y Saudagaran (2005), centrado en el análisis de las opiniones de siete grupos de destinatarios contables, concluyó que los informes anuales tienen un peso importante al momento de tomar sus decisiones los usuarios. Asimismo, identificaron distintos niveles de importancia en los informes, en los que prevalece el estado de pérdidas y ganancias y el balance de situación.

De igual manera, Son, Marriott N. y Marriott P. (2006), basándose en las opiniones de los usuarios sobre los informes de las pequeñas y medianas industrias de Vietnam, determinaron que los grupos de interés confían en la información contable proporcionada; sin embargo, aun cuando los principales indicadores financieros y los pronósticos de los futuros flujos de efectivo son considerados de gran importancia, los usuarios señalaron que los datos eran de difícil acceso o estaban mal presentados.

Otros resultados han indicado que el reconocimiento de la utilidad de la información puede confirmarse en: (a) la necesidad de los usuarios de tener unos informes contables más narrativos para completar los datos numéricos (Lanpsley, 1992) y (b) la limitaciones relacionadas con el carácter histórico de la contabilidad, dado que se refiere a hechos pasados de la empresa, mientras que los

usuarios pueden requerir previsiones de acontecimientos futuros (Richard y Colbert, 1997).

En general, se ha subrayado que prevalece el carácter cuantitativo de los informes contables, omitiéndose datos cualitativos que pueden ser de utilidad para los grupos de interés, como el mercado de cotización o los productos de las empresas.

Con los autores mencionados hasta ahora, se comprueba que los resultados obtenidos a lo largo de las tres últimas décadas han puesto de manifiesto diversidad de resultados en cuanto a la utilidad de la información contable presentada por las empresas. Lo que nos da a entender que la investigación sobre esta materia ha estado en todo este tiempo atenta a los cambios que se dan en el ámbito contable, que pueda afectar la utilidad de los estados financieros. Dando así, continuos avisos a la comunidad científica de que no hay que perder de vista este asunto; sino más bien, estar atentos para dar respuesta a las deficiencias o dificultades que obstruyan el fin último de los informes, que es el de ser útiles para los usuarios.

Conclusiones

Para satisfacer las necesidades informativas de los usuarios hay que tener conocimiento del conglomerado que los integran, establecidos en la clasificación de usuarios contables establecida por las NIIF y las US GAAP y los propuestos por diferentes autores. La legislación contable entre sus preceptos explicita a los usuarios de la información, sin embargo, con la complejidad de las empresas, los interesados de la información contable exceden la clasificación propuesta por los entes contables, pudiéndose distinguir amplios grupos de usuarios tanto internos como externos a la entidad.

Si las empresas se limitan a preparar los informes financieros considerando solamente la relación de usuarios establecidos en la normativa contable, estaría obviando otros colectivos, ya que, estos son grupos más amplios que involucran tipologías complejas, que requieren ser identificados para atender sus necesidades de información. Las necesidades de información son diversas, de ahí, que los

estados financieros se convierten en un instrumento de información fundamental para tomar decisiones.

La pluralidad de empresas y la diversidad de usuarios a las que deben atender, hace que estas sean responsables a la hora de elaborar unos estados financieros de calidad, que contengan datos claros sobre las actividades económicas – financieras según los estándares internacionales de contabilidad. De ahí que para que el usuario contable quede satisfecho en sus necesidades de información, las empresas ofrecen información adicional como complemento de los estados financieros exigidos, tales como estados financieros intermedios o pronósticos. todas las empresas por principio tienen necesidad de información, que va dirigida a usuarios internos y externos, por esta razón, se hace necesaria la elaboración de una información contable que permita a una gama de usuarios tener un adecuado conocimiento de la realidad económico – financiera que se deriva de los citados procesos, suministrándoles datos precisos para la toma de decisiones.

Referencias bibliográficas

- Abu-Nassar, M. y Rutherford, B. A. (1996). External users of financial reports in less developed countries: The case of Jordan. *The British Accounting Review*, 28(1), 73-87.
- Accounting Standards Board. (1989). *Statement of principles for financial reporting* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.frc.org.uk/documents/pagemanager/asb/Statement%20-%20Statement%20of%20Principles%20for%20Financial%20Reporting.pdf> [Consulta: 2015, Noviembre 16].
- Accounting Standards Board. (1998). *Framework for the preparation and presentation of financial statements* [Documento en línea]. Disponible: http://www.asb.co.za/download/Framework__final_for_web_site_.pdf [Consulta: 2009, Noviembre 16].
- Al-Khatat, K. y Naser, K. (2003). User's perceptions of corporate social responsibility and accountability: Evidence from an emerging economy. *Managerial Auditing Journal*, 18(6/7), 538-548.
- American Accounting Association. (1966). *A statement of basic accounting theory (ASOBAT)*. American Accounting Association, Illinois (EEUU).
- American Institute of Certified Public Accountants. (1973). *Objectives of financial statements: Report of the study group on the objectives of financial statements (Trueblood Report)*. AICPA, October, Nueva York.

- Anton, H. R. (1976). Objectives of financial accounting: Review and analysis. *Journal of Accountancy*, 141, 40-51.
- Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas. (1999). *Marco conceptual para la información financiera, documento de principios contables n°22*. Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, Madrid.
- Australian Accounting Standards Board. (2004). *Framework for the preparation and presentation of financial statements* [Documento en línea]. Disponible: http://www.aasb.gov.au/admin/file/content105/c9/Framework_07-04_COMPdec07_01-09.pdf [Consulta: 2015, Noviembre 15].
- Barton, A. D. (1982). *Objectives and basic concepts of accounting*. Accounting Theory Monograph, 2, AARF, Melbourne.
- Beaulieu, P. R. (1994). Commercial lenders' use of accounting information in interaction with source credibility. *Contemporary Accounting Research*, 10(2), 557-585.
- Bertoni, A. y Tamarowsky, C. (2002). Accounting standards and investor relations: A comparison between Italy and the United States. *Review of Economic Conditions in Italy*, 2, 279-301.
- Brenner, M. J. (1984). Real estate financial reporting: User's perspective. *The CPA Journal*, 54, 32-35.
- Brock, M. (1982). User perceptions of the usefulness of historical cost, constant dollar, and current cost financial information. *Akron Business and Economic Review*, 13(2), 36-42.
- Cain, A. (2008). IASB and FASB propose new objectives for financial statement presentation. *The Internal Auditor*, 65(6), 14.
- Chung, K. H., Ghicas, D. y Pastena, V. (1993). Lenders' use of accounting information in the oil and gas industry. *The Accounting Review*, 68(4), 885-891.
- Conseil National de la Comptabilité. (2007). *Plan comptable general* [Documento en línea]. Disponible: http://www.cnc.bercy.gouv.fr/directions_services/CNCompta/pcg/pcg_maj0712.pdf [Consulta: 2015, Noviembre 30].
- Delaney, P. R., Epstein, B. J., Nach, R. y Weiss Budak, S. (2004). *GAAP 2004, interpretation and application of generally accepted accounting principles*. England, John Wiley & Sons, Inc.
- Deming, J. R. (1978). The objectives of financial reporting. *The CPA Journal*, 48, 76-79.
- Felix, D. E. (1965). *The primary objective of financial statements*. New York Certified Public Accountant, 35, 660.
- Financial Accounting Standards Board. (2009a). *Statement of financial accounting concepts No. 2 qualitative characteristics of accounting information* [Documento en línea]. Disponible:

- <http://www.fasb.org/cs/BlobServer?blobcol=urldata&blobtable=MungoBlobs&blobkey=id&blobwhere=1175818786280&blobheader=application%2Fpdf>
 [Consulta: 2015, Octubre 10].
- Financial Accounting Standards Board. (2009b). *Statement of financial accounting concepts No. 1. Objectives of financial reporting by business enterprises* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.fasb.org/cs/BlobServer?blobcol=urldata&blobtable=MungoBlob&blobkey=id&blobwhere=1175818738309&blobheader=application%2Fpdf>
 [Consulta: 2015, Octubre 10].
- Gabás Trigo, F. (1991). *El marco conceptual de la contabilidad financiera*. Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, No. 17, Madrid.
- Gerboth, D. L. (1972). Objectives of financial accounting. *Journal of Accountancy*, 134, 93.
- Gopalakrishnan, V. y Parkash, M. (1995). Borrower and lender perceptions of accounting information in. *Accounting Horizons*, 9(1), 13-26.
- Govindarajan, V. (1979). Objectives of financial reporting by business enterprises: Some evidence of user preference. *Journal of Accounting, Auditing & Finance*, 2(4), 339-343.
- Govindarajan, V. (1980). The objectives of financial statements: An empirical study of the use of cash flow and earnings by security analysts. *Accounting, Organizations and Society*, 5(4), 383-392.
- Hassan, A. E. y Leece, D. (2007). Agency and information problems in venture capital markets: An empirical study of the information needs of U.K. investors and the Demand for accounting information. *The Journal of Private Equity*, 10(2), 93-113.
- Institute of Chartered Accountants in England and Wales. (1975). *The corporate report*. Institute of Chartered Accountants in England and Wales, London.
- Institute of Chartered Accountants of India. (2000). *Framework for the preparation and presentation of financial statements. Institute of Chartered Accountants of India* [Documento en línea]. Disponible: http://www.icai.org/resource_file/7601acc_bodies_framework_ppfs.pdf
 [Consulta: 2015, Enero 15].
- Instituto dos Auditores Independentes do Brasil. (1986). *Estrutura conceitual básica da contabilidade* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ibracon.com.br/noticias/destaque.asp?identificador=2358>
 [Consulta: 2015, Enero 15].
- International Accounting Standards Board. (1989). *Framework for the preparation and presentation of financial statements* [Documento en línea]. Disponible: <http://eifrs.iasb.org/eifrs/bnstandards/en/framework.pdf>
 [Consulta: 2015, Enero 15].

- Jarrar, N. S., Smith, M. y Dolley, C. (2007). Perceptions of preparers and users to accounting change: A case study in an Australian university. *Managerial Auditing Journal*, 22(1), 80-94.
- lanpsley, I. (1992). User needs and financial reporting - a comparative study of. *Financial Accountability & Management*, 8(4), 281-298.
- Libby, R. y Luft, J. (1993). Determinants of judgment performance in accounting settings: Ability, knowledge, motivation, and environment. *Accounting, Organizations and Society*, 18(5), 425-450.
- Maroney, J. J. y Hogartaigh, C. O. (2005). 20-F reconciliations and investors' perceptions of risk, financial performance, and quality of accounting principles. *Behavioral Research in Accounting*, 17, 133-147.
- Maroney, J. J., McGarry, C. y Hogartaigh, C. O. (2008). Familiarity, home bias and investors' reactions to 20-F reconciliation gains and losses and perceptions of the quality of accounting principles. *The British Accounting Review*, 40(2), 103-122.
- Martínez Conesa, I. (2000). *El marco conceptual y el plan general de contabilidad*. Incluido en el Marco conceptual para la información financiera, Coordinador Jorge Tua, Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, Madrid.
- McNally, G. M., Eng, L. H. y Roy, H. C. (1982). Corporate financial reporting in New Zealand: An analysis of user preferences, corporate characteristics and disclosure practices for discretionary information. *Accounting and Business Research*, 13(49), 11-20.
- Mirshekary, S. y Saudagaran, S. M. (2005). Perceptions and characteristics of financial statement users in developing countries: Evidence from Iran. *Journal of International Accounting Auditing & Taxation*, 14(1), 33-54.
- Naser, K. Nuseibeh, R. y Al-Hussaini, A. (2003). Users' perceptions of various aspects of Kuwaiti corporate reporting. *Managerial Auditing Journal*, 18(6/7), 599-617.
- Naser, K. y Nuseibeh, R. (2003). User's perception of corporate reporting: Evidence from Saudi Arabia. *The British Accounting Review*, 35(2), 129-153.
- Naser, K., Al-Khyal, T., Nuseibeh, R. y Al-Tweel, I. (2005). Users' opinions about different aspects of accounting harmonization: Evidence from the gulf co-operation council (GCC). *International Journal of Commerce & Management*, 15(3/4), 272-299.
- New Zealand Institute of Chartered Accountants. (2007). *Framework for differential reporting for entities applying the New Zealand equivalents to International Financial Reporting Standards Reporting Regime* [Documento en línea]. Disponible: http://www.nzica.com/AM/Template.cfm?Section=New_Zealand_Equivalent

-
- s_to_International_FRS&Template=/CM/ContentDisplay.cfm&ContentID=15721 [Consulta: 2015, Enero 19].
- Norby, W. C. y Stone, F. (1972). Objectives of financial reporting. *Financial Analysts Journal*, 28(4), 39.
- Peters, J. M. (1993). Decision making, cognitive science and accounting: An overview of the intersection. *Accounting, Organizations and Society*, 18(5), 383 - 405.
- Ragab, A. A. y Omran, M. M. (2006). Accounting information, value relevance, and investors' behavior in the Egyptian equity market. *Review of Accounting & Finance*, 5(3), 279-297.
- Real Decreto 1514/2007. *De 16 de noviembre, por el que se aprueba el Plan General de Contabilidad* [Transcripción en línea]. Disponible: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Privado/rd1514-2007.html [Consulta: 2015, Enero 25].
- Reinstein, A. y Weirich, T. R. (2002). US and UK GAAP: Important differences for financial statement preparers and users. *Managerial Finance*, 28(1), 59-72.
- Richard, A. C. y Colbert, J. L. (1997). We need better financial reporting. *Management Accounting*, 79(1), 32-36.
- San Miguel, J. G. y Stephens, R. G. (1982). Preferences for financial information among users: Some evidence and suggestions for research. *The Quarterly review of economics and business*, 22(4), 61-80.
- Son, D. D., Marriott, N. y Marriott, P. (2006). Users' perceptions and uses of financial reports of small and medium companies (SMCs) in transitional economies. *Qualitative Research in Accounting and Management*, 3(3), 218-235.
- Stanga, K. G. y Williams, J. R. (1979). The FASB's Objectives of Financial Reporting. *The CPA Journal*, 49(5), 30-33.
- Strawser, R. H. y Benjamin, J. J. (1976). Proposed objectives of financial statements. *Managerial Planning*, 24(5), 31.
- Tayib, M., Coombs, H. M. y Ameen, J. R. M. (1999). Financial reporting by Malaysian local authorities a study of the needs and requirements of the users of local authority financial accounts. *The International Journal of Public Sector Management*, 12(2), 101-118.